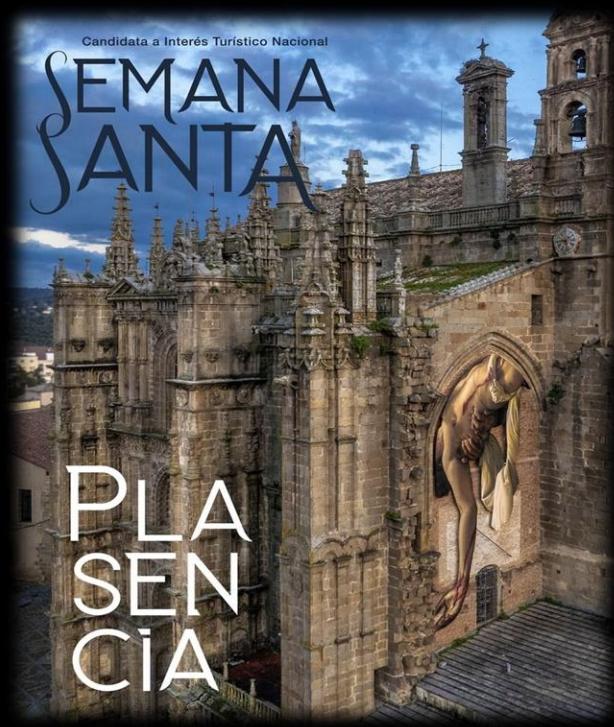


“Semana Santa”.

Hace ya algunas semanas que, 2.400 millones de personas, detuvieron el ritmo vertiginoso de su cotidianeidad para volcar sus pensamientos al recuerdo del gran sacrificio de nuestro Señor Jesucristo, como siempre, una vez en el año por algunos días, pues era la Semana Santa, el memorial de la sociedad cristiana para recordar los días de la entrada de Jesús en Jerusalén y su trágica muerte en nuestro beneficio que terminó con la ruptura del velo que dividía el templo; como una señal celestial, que indicaba la apertura de la puerta para que la humanidad pudiera llegar a Dios.



Sin embargo, a pesar de la magnificencia de este evento, es necesario recordar una advertencia de nuestro Salvador, cuando enfrentó la religiosidad de su pueblo Israel en su momento, ***Diciendo: Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres***.

El cristianismo universal respeta este singular “Viernes Santo” pues se supone que este fue el día que Cristo entregó su vida



por nosotros; leamos en la Biblia, Mateo 12:38-40: ***"Entonces respondieron algunos de los escribas y de los Fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal. Y él respondió, y les dijo: La generación mala y adulterina demanda señal; más señal no le será dada, sino la señal de Jonás profeta. Porque como estuvo***

Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. Entonces, si Jesús murió un viernes y fue sepultado muy cerca de la puesta de sol, que da comienzo al Sábado; Hay una teoría que dice que debemos contar el Viernes aunque haya estado solo una pequeña parte de él, en el sepulcro:

Luego, entonces; Contamos: Viernes día uno y la noche del Sábado= Un día y Una noche.

Luego el sábado y la noche del domingo= Un día y Una noche; hemos contado según la regla aludida el viernes y la noche del sábado aun cuando, el Libro de Juan en el capítulo 20, se señala que aun siendo de noche, las santas mujeres vinieron al sepulcro de Jesús y Él ya había resucitado. Entonces, de

acuerdo con esta declaración, Jesucristo, solo estuvo en el sepulcro, dos noches y dos días, ¿Podemos decir que tras esta prueba Jesús no era el Mesías esperado? por supuesto que no; pero debemos asegurarnos respecto a que dicen las escrituras para aclarar esto.

Leamos ahora parte de la profecía de Daniel, en el capítulo 9:27, que dice: “**Y en otra semana confirmará el pacto a muchos, y a la mitad de la semana hará cesar sacrificios y la ofrenda: después con la muchedumbre de las abominaciones será el desolar, y esto hasta una entera consumación; y derramaráse lo ya determinado sobre el pueblo asolado**”. Es este un pasaje fundamental, para entender la muerte de Cristo y sus consecuencias primero para el pueblo de Dios y luego para la humanidad entera. Aun Cuando hay que tener presente siempre la característica de la profecía que estamos queriendo dar a entender, como es el caso, **la característica de la Dualidad** de algunas declaraciones proféticas, como en esta ocasión. El versículo predice que, a mitad de una semana, hará Dios cesar el **Holocausto Continúo** ofrecido en el templo por





los Sacerdotes, intercediendo por la nación; **No iría más**; Del Mismo modo que **La Ofrenda**, en este caso “**La Ofrenda Mecida**”, porque ya levantado Cristo de la tumba y regresado a la diestra del Padre, no habrá nunca más, otro sacrificio como éste.

El ministerio de Nuestro Señor Jesucristo comienza aproximadamente tres y

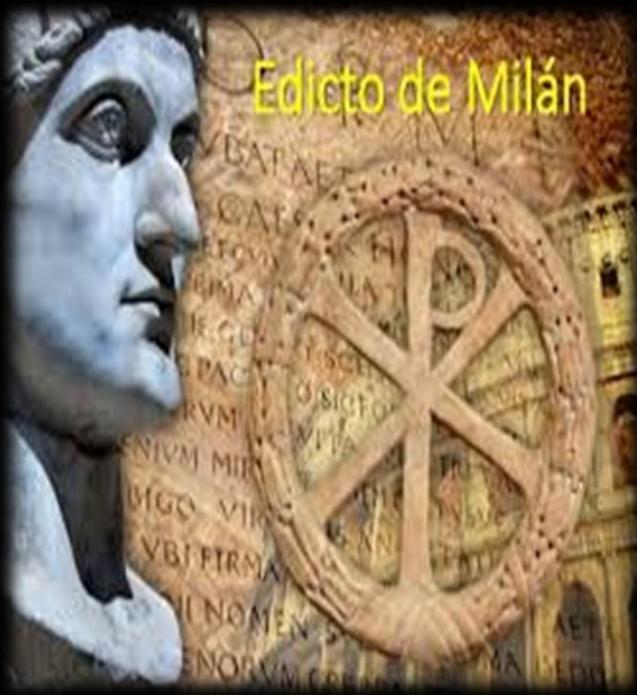
medios año santes de su muerte, fecha que podemos estimar como el comienzo de la fundación de la Iglesia De Dios en el Nuevo Pacto, con el llamado y la formación de sus discípulos. Constituida la Iglesia Primitiva, dos años después de la muerte de Cristo, Dios llama a Saulo de Tarso, un Fariseo con la preparación intelectual la experiencia y que, tras el llamado divino, completaría su preparación espiritual; Con él Dios expandirá el conocimiento de la Verdad al mundo gentil, Asia, Europa Y hasta África Pablo y algunos acompañantes emprendieron la labor propuesta.

Entre los años 62 a 63, el Apóstol escribe la primera carta a Timoteo que se encontraba fungiendo su ministerio en Éfeso y entre otras cosas pablo le informa de algunas personas que se

han revelado contra su ministerio y la Verdad como bien se lo hace ver con las siguientes palabras: *Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que, conforme a las profecías pasadas de ti, milites por ellas buena milicia; Manteniendo la fe y buena conciencia, la cual echando de sí algunos, hicieron naufragio en la fe: De los cuales son Himeneo y Alejandro, los cuales entregué á Satanás, para que aprendan a no blasfemar.* (1 Timoteo 1: 18-20).

La palabra de Dios estaba brotando a través de la Iglesia Primitiva y el Ministerio del Apóstol Pablo, pero Satanás también estaba haciendo su obra, y así como estos dos personajes denunciados por Pablo u otro como Simón el Mago, que quiso comprar del poder del Espíritu Santo, fue el principio de la diversificación de la Fe, pues luego, comenzaron a surgir un sin número de líderes supuestamente religiosos, que ya no tenían ningún vínculo Étnico, ni espiritual ni comunitario con la Iglesia de Dios, ni con el judaísmo, que contribuyeron negativamente a la diversificación del evangelio verdadero revelado por Dios a la Iglesia apostólica de mediados del primer siglo. Sin embargo, casi todos estos grupos renegaron del politeísmo romano y la adoración a sus





emperadores, lo que desató la gran persecución al cristianismo a mediados del siglo II.

Constantino el Grande, fue un emperador romano que gobernó desde 306 hasta 337 d.C. Es conocido por su papel en la legalización y posterior promoción del cristianismo en el Imperio Romano, todo el

cristiano que le interesa saber la Verdad debiera conocer un poco de la vida de este emperador romano, y su gran “contribución al cristianismo” para saber hacia dónde van sus pasos. La Deplorable Condición Del Imperio Romano en los días de Constantino y su propósito de unificar la ciudadanía para conseguir un respaldo a su gobierno le hizo poner sus ojos en el cristianismo fue así como **en El Año 313 D.C., Constantino, promulga el Edicto de Milán, que declara la libertad religiosa en el Imperio**, para posteriormente promocionar del cristianismo, ya en aquel entonces convertido en una verdadera torre de babel. El cambio del sábado al domingo como día de descanso y culto en el cristianismo fue un proceso gradual, hasta que Constantino, en el año 321 d.C., decretó que el domingo (el día del sol) fuera el día de descanso

civil, y la Iglesia Católica, en el Concilio de Laodicea alrededor de 365, declaró ilegal "judaizar" o no trabajar en el sábado, lo que consolidó el domingo como el día de descanso cristiano. El Imperio Romano adoptó el cristianismo a principios del siglo IV, como una medida para contrarrestar la paulatina desintegración social y política del Imperio, donde al cristianismo católico romano le cabría un papel importante, dirigido por el enemigo de nuestras almas, tal como aconteció en Edén en el principio.



El Primer Concilio de Nicea, fue citado por el emperador Constantino I, fue un Concilio Ecuménico de obispos cristianos, Convocado por Constantino, para resolver las controversias doctrinales de los diferentes grupos que constituyan la Asamblea y establecer la unidad doctrinal, que ellos consideraran; lo sustancial que perseguía el emperador era la unificación de éste seudo cristianismo; En el Concilio de Nicea I, celebrado en el año 325 d.C., Se estableció la forma de calcular la fecha de la Pascua, y por lo tanto, indirectamente, la fecha de la Semana Santa. Se acordó que la Pascua debía



celebrarse el primer domingo después de la primera luna llena tras el equinoccio de primavera, que es alrededor del 21 de marzo. El primer Concilio de Nicea comenzó el 20 de Mayo del 325, y duro hasta el 25 de Julio del mismo año.

Cinco años más tarde Constantino se traslada al Oriente y se establece en

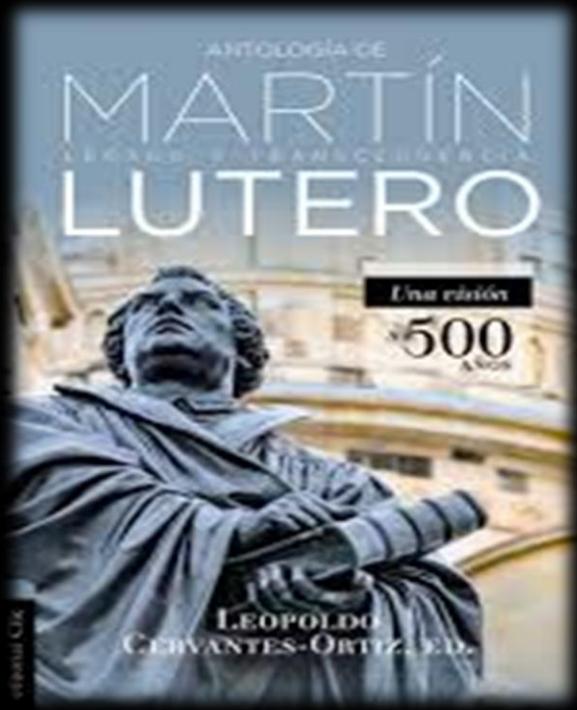
Bizancio, el 11 de marzo del año 330 D.C. y cambia el nombre de la ciudad llamándola Constantinopla, lo que dio lugar a que el Obispo de Roma, se convirtiera en la figura central del cristianismo en Occidente. Siglos más tarde, la historia Universal nos dará cuanta de la consolidación de la Iglesia y su Obispado gracia a líderes como Pipino el Breve, que en el año 756 otorgó el control al Papa, sobre territorios cercanos a Roma, que dieron lugar a la creación de los Estados Pontificios. El Obispado católico, se convirtió así en una figura central de la vida política y religiosa de Europa Occidental desde el siglo V al siglo XV, ejerciendo una gran influencia en la Cultura, la Educación, el Arte y la Religión. Por cierto, espero que se comprenda que no es mi propósito descubrir para Uds. la

historia verdadera, esa ya está escrita y es conocida de todos, solamente que, algo tan grande como la verdadera historia del ministerio de nuestro Señor Jesucristo, cuya muerte ignominiosa nos trajo a la vida a tan alto costo con el perdón de nuestros pecados, no admite tergiversaciones de la Verdad. Y aquí las pruebas están a la mano de cualquier lector que puede buscar la historia de Constantino el

Emperador Romano y la Iglesia Católica en Internet; se dice por ejemplo que el apóstol Pedro fue el primer Papa de la Iglesia Romana en el año 325, en circunstancia que el Apóstol fue torturado y muerto cercano al año 67 D.C. cuando el imperio estaba bajo el dominio de Nerón. En cuanto a que haya sido Papa, es una afirmación absolutamente incorrecta, puesto que ese cargo jerárquico fue creado mucho más tarde avanzada ya la historia de la humanidad. El título de Papa, en el campo eclesiástico fue usado antiguamente para referirse a los Obispos en Asia Menor y fue tomado como título por el Obispo de Alejandría desde mediado del siglo tercero. A partir del siglo XI en occidente, se usa en forma exclusiva para referirse al Obispo de Roma.

Constantino y el inicio del Cristianismo





La llegada del siglo XVI traerá consigo la llamada Reforma Protestante, iniciada por Martín Lutero, el monje alemán, agustino, que propició un movimiento religioso que buscaba reformar la Iglesia Católica, cuestionando sus prácticas y doctrina. La ruptura con la Iglesia Católica originó el surgimiento de diversas iglesias protestantes, como el

Iuteranismo. Lo único que quiero comentar de éste gran movimiento tiene que ver con lo que podemos llamar el grito de batalla de Martín Lutero, que protestaba contra el quebrantamiento de las Sagrada Palabra de Dios diciendo: ¡La Biblia, solo La Biblia! Y ¿Qué tenemos hoy? 2.400.000 de cristianos todos conmemorando, Semanas Santas, Domingos de reposo, Navidades, Mandamientos humanos, sin distinguir católicos de evangélicos o protestantes mientras la Biblia nos dice: ***“A la Ley y al Testimonio, si no hicieren conforme a esto, es porque no les ha amanecido”*** (Isaías 8:20). Considere Ud. si “su Iglesia” está enseñando la Verdad. En algún momento, uno llega a una comunidad, porque Dios lo está llamando, pero uno determina donde entrar, sin lugar a duda, en ese lugar nos vamos a encontrar con muchas y

buenas amistades, a lo mejor, más tarde, su propia familia, terminará siguiéndole; Es obvio que ahí respetaremos y amaros a nuestros Pastores, entre personas educadas y cristianas, pero ser hijo de Dios va más allá de estas situaciones sociales y eso se puede comprender al leer el pensamiento de nuestro Señor Jesucristo

al respecto que dice: ***¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, ¿y no hacéis lo que digo? Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras, y las hace, os enseñaré á quién es semejante: Semejante es al hombre que edifica una casa, el cual cavó y ahondó, y puso el fundamento sobre la peña; y cuando vino una avenida, el río dio con ímpetu en aquella casa, mas no la pudo menear: porque estaba fundada sobre la peña. Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; en la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó; y fue grande la ruina de aquella casa.*** (Lucas 6: 46-49).

